

Toxina Botulínica, contra la migraña crónica en la Clínica Rotger

La técnica requiere al menos 3 sesiones de tratamiento y presenta una respuesta favorable en algo más del 70% de los casos. Permite reducir significativamente el número de días de dolor y su intensidad, mejorando la calidad de vida del paciente. Impulsada por el doctor Javier Camiña, especialista en neurología de la Clínica Rotger, el tratamiento está indicado en pacientes que acusan dolor al menos durante 15 días al mes y no responden de forma adecuada a los tratamientos convencionales de la migraña.

REDACCIÓN

Un paciente padece migraña crónica cuando, durante 3 meses, acusa dolor de cabeza al menos 15 días al mes, siendo al menos 8 de ellos de características migrañosas, tales como dolor intenso, hipersensibilidad a la luz o al ruido, que pueden venir acompañadas de náuseas. En la población, entre un 5 y un 10% de los varones y entre el 15 y el

20% de las mujeres presentan migraña. En conjunto un 2% de la población general, padece migraña crónica. Esta patología supone un importante impacto para el paciente a nivel económico, social, laboral y familiar.

Tratamiento con toxina botulínica

El tratamiento con botox ha demostrado ser efectivo en pa-

cientes afectados de migrañas crónicas o refractarias que no responden a tratamientos convencionales, y experimentan dolor de cabeza de forma frecuente, que se alarga en el tiempo y deviene en una condición grave e incapacitante. La técnica con toxina botulínica permite una reducción del número de días con síntomas de cefalea, en los que se requiere el uso de tratamientos antimigrañosos y una disminución en la intensidad de dichas crisis. Por otro lado, presenta beneficios a medio y largo plazo en la calidad de vida, percibida tanto en la valoración sobre la salud, como a nivel profesional y social.

En los pacientes con migra-

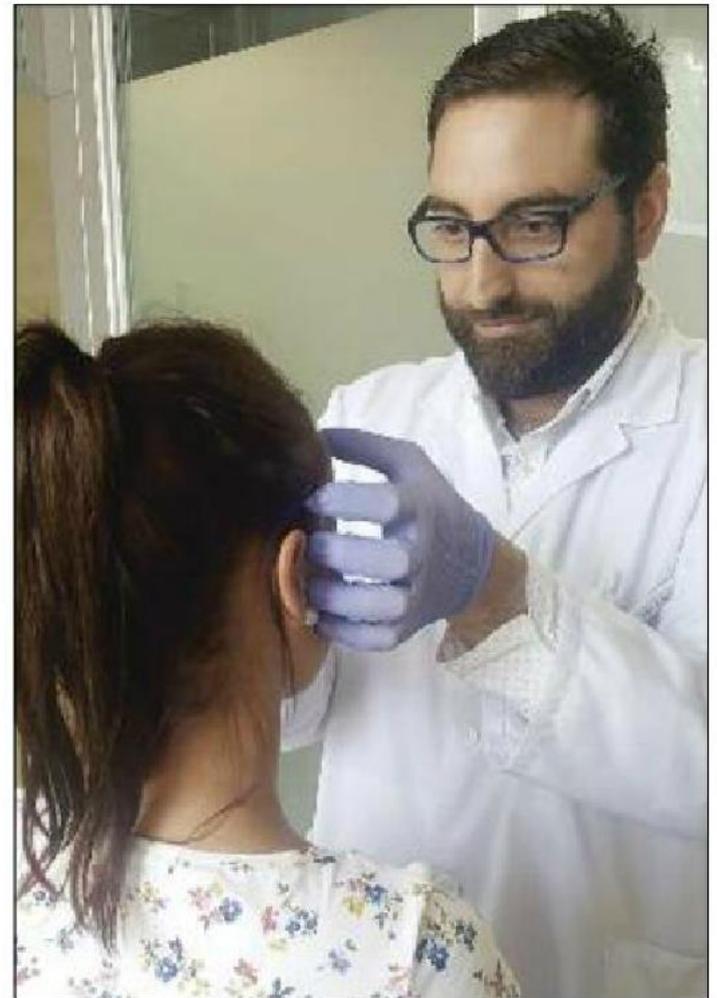


Imagen del tratamiento contra la migraña crónica.

► La técnica requiere al menos 3 sesiones de tratamiento y presenta una respuesta favorable en algo más del 70% de los casos. Permite reducir significativamente el número de días de dolor, su intensidad y mejora la calidad de vida del paciente

ña, el tratamiento con Botox se aplica de forma subcutánea en 31 puntos craneofaciales diferentes, que corresponden con zonas donde se encuentran terminales nerviosos sensitivos que son responsables de la conducción dolorosa. La toxina botulínica, actúa reduciendo la liberación de sustancias relacionadas con el dolor en regiones de especial sensibilidad, de forma que se suaviza la acción de los circuitos cerebrales que perpetúan la sensación dolorosa.

Transcurridas 12 semanas desde la primera aplicación, debe realizarse un nuevo tratamiento, ya que el efecto de la toxina botulínica es transitorio. La terapia inicial incluye 3 ciclos de aplicación. El 50% de pacientes experimentan una mejoría desde la primera sesión, otro 10% adicional tras la segunda y otro 10% tras la tercera administración. Si no hay respuesta a la dosis de 155 unidades, debe aumentarse a 195 unidades. Transcurridas tres sesiones, si el paciente no experimenta un resultado favorable, se considera que no es respondedor a dicho tratamiento.

En algunos casos, la mejoría experimentada por el paciente, permite espaciar más las sesiones dado que el efecto se prolonga; incluso algunos pacientes presentan una respuesta tan positiva que puede finalizarse

el tratamiento si el dolor remite. El uso de botox es compatible y habitualmente simultáneo con otros tratamientos preventivos orales. Habitualmente el efecto de la toxina botulínica permite reducir el número o la dosis de los otros tratamientos preventivos, además de la necesidad de los tratamientos analgésicos para cada crisis de migraña.

Aplicación del tratamiento en la Clínica Rotger

En la Clínica Rotger la implementación de esta técnica, está supervisada por el especialista en Neurología, el doctor Javier Camiña. Los pacientes candidatos tienen la posibilidad de optar por este tratamiento -del cual se recomienda cumplir al menos 3 sesiones, espaciadas 12 semanas entre sí para confirmar su eficacia-, además de poder personalizar y mejorar tanto los tratamientos analgésicos como los otros tratamientos preventivos que puedan necesitar.

Finalmente, también está previsto que en las instalaciones de la Clínica Rotger se imparta, con una periodicidad mensual, una sesión informativa a los pacientes interesados, para que puedan ponerse en contacto con el especialista, conocer las ventajas del tratamiento y resolver sus dudas.

Puntos de infiltración	Indicado para el tratamiento de:
<p>Nervio supraorbital</p> <p>Nervio supratroclear</p>	<p>1 Migraña crónica</p> <p>El uso más habitual. Se emplean 155U ó 195U ("follow the pain").</p>
<p>Nervio auriculotemporal</p> <p>Nervio occipital menor</p>	<p>2 Cefalea por abuso de medicación</p> <p>Uso igual que en migraña crónica.</p>
<p>Nervio occipital mayor</p> <p>Tercer nervio occipital</p>	<p>3 Cefalea en racimos crónica</p> <p>Protocolo similar al de migraña crónica.</p>